

Importancia de la educación alimentaria como política educativa

Importance of food education as educational policy

Importância da educação alimentar como política educacional

Importance de l'éducation alimentaire comme politique éducative

 **Lauren Paola Umaña Cabezas**
laurenpauma@gmail.com

Institución Educativa Malala Yousafzai. Villavicencio, Colombia.



Recibido: 16 de mayo 2023 / Aprobado: 22 de agosto 2023 / Publicado: 23 de noviembre 2023

RESUMEN

La importancia de la educación alimentaria como política educativa en la educación media en Colombia tuvo relevancia en el análisis documental de este artículo; en el que se revisaron 19 investigaciones, mediante un análisis sistemático y búsqueda de información relacionada con las temáticas de prácticas pedagógicas de educación alimentaria en el aula y la escuela, formación profesional frente a la educación alimentaria y seguimiento de políticas públicas hacia la seguridad alimentaria. Como resultados de esta revisión, se reconoce la importancia de la educación alimentaria en la educación media como política educativa, desde las leyes y decretos que enmarcan la seguridad alimentaria en Colombia, demostrando la falta de articulación entre el diseño de sus políticas públicas, en contexto socio-económico de las comunidades donde se quieren implementar, y su falta de seguimiento. Adicionalmente, brinda un apoyo pedagógico y didáctico para el docente que trasciende el contexto escolar y el aula.

Palabras clave: Seguridad alimentaria, Políticas públicas, Educación alimentaria

ABSTRACT

The importance of food education as an educational policy in secondary education in Colombia was relevant in the documentary analysis of this article; in which 19 investigations were reviewed, through a systematic analysis and search for information related to the themes of pedagogical practices of food education in the classroom and school, professional training against food education and monitoring of public policies towards food safety. As a result of this review, the importance of food education in secondary education as an educational policy is recognized, from the laws and decrees that frame food security in Colombia, demonstrating the lack of articulation between the design of its public policies, in the context socio-economic status of the communities where they want to be implemented, and their lack of follow-up. Additionally, it provides pedagogical and didactic support for the teacher that transcends the school context and the classroom.

Key words: Food safety, Public policies, Food education

RESUMO

A importância da educação alimentar como política educacional no ensino médio na Colômbia foi relevante na análise documental deste artigo; em que foram revisadas 19 investigações, por meio de análise sistemática e busca de informações relacionadas aos temas práticas pedagógicas de educação alimentar em sala de aula e escola, formação profissional em educação alimentar e monitoramento de políticas públicas voltadas para a segurança alimentar. Como resultado desta revisão, reconhece-se a importância da educação alimentar no ensino médio como política educacional, desde as leis e decretos que enquadram a segurança alimentar na Colômbia, demonstrando a falta de articulação entre o desenho de suas políticas públicas, no contexto situação sócio-econômica das comunidades onde pretendem ser implantados e sua falta de acompanhamento. Além disso, oferece suporte pedagógico e didático ao professor que transcende o contexto escolar e a sala de aula.

Palavras-chave: Segurança alimentar, Políticas públicas, Educação alimentar

RÉSUMÉ

L'importance de l'éducation alimentaire en tant que politique éducative dans l'enseignement secondaire en Colombie était pertinente dans l'analyse documentaire de cet article ; dans lequel 19 enquêtes ont été examinées, à travers une analyse systématique et une recherche d'informations liées aux thèmes des pratiques pédagogiques de l'éducation alimentaire en classe et à l'école, de la formation

professionnelle contre l'éducation alimentaire et du suivi des politiques publiques en matière de sécurité alimentaire. À la suite de cet examen, l'importance de l'éducation alimentaire dans l'enseignement secondaire en tant que politique éducative est reconnue, à partir des lois et décrets qui encadrent la sécurité alimentaire en Colombie, démontrant le manque d'articulation entre la conception de ses politiques publiques, dans le contexte le statut socio-économique des communautés où ils veulent être mis en œuvre et leur manque de suivi. De plus, il offre un soutien pédagogique et didactique à l'enseignant qui transcende le contexte scolaire et la salle de classe.

Mots-clés: *Sécurité alimentaire, Politiques publiques, Education alimentaire*

INTRODUCCIÓN

Según la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO, 2019) en su agenda para el 2030, y en sus informes anuales sobre el desarrollo sostenible; y de acuerdo al análisis del estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, publicado en el 2019, en el que se visibiliza las causas de los aspectos relacionados con el alto índice de malnutrición, subalimentación, emaciación, problemas de comorbilidades, trastorno en el crecimiento y obesidad en niños y adultos en el mundo; debido a múltiples razones, entre ellas la desigualdad por parte de las diferentes poblaciones vulnerables en el acceso a alimentos orgánicos e inocuos, adicional a los problemas climáticos, consecuencias en las desaceleraciones económicas de los diferentes países; promoviendo una visión transformadora en los ejes principales y articuladores de las economías y las políticas públicas de cada nación, involucrando de forma más activa al sector de la educación, la nutrición y la salud, ya que son enormes los desafíos que deben superarse, si se quiere vivir en un mundo sin hambre, sin malnutrición, sin inseguridad alimentaria en ninguna de sus formas.

De acuerdo con la FOA (2022), se deben precisar políticas relacionadas con la salud, el medio ambiente, el transporte y la energía con el propósito de mejorar los resultados positivos en los ámbitos de la eficiencia, igualdad, nutrición, salud, cambio climático y medio ambiente, en todos los escenarios socio-económicos de las comunidades. Así mismo, según el Ministerio de la Protección Social, Instituto Nacional de Salud y la Universidad de Antioquia (2011) se deben analizar las tendencias

temáticas y las publicaciones de investigación en Seguridad Alimentaria Nutricional (SAN) realizadas en el país entre los últimos años, con el propósito de suministrar información por cada eje de la misma, con lo cual el Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional en Colombia (OSAN), los académicos e investigadores pueden tener una visión general de la situación actual en cuanto a la problemática de la inseguridad alimentaria y pueden orientar la producción de conocimiento y seguimiento de políticas públicas y estrategias relacionadas con la temática SAN en Colombia.

El eslabón que puede ayudar a orientar esa producción de conocimiento a través del uso y aplicación de estrategias en torno a la SAN en Colombia, es la educación y uno de sus retos, es disminuir la deserción escolar, motivada por el alto índice de pobreza, uno de los principales factores que ayudan al aumento de la inseguridad alimentaria anualmente; y el informe de pobreza multidimensional publicado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) publicado por United Way Colombia (2022), revela que el indicador de inasistencia escolar registró un incremento de 13,7 puntos porcentuales a nivel nacional, pasando de 2,7% en 2019 a 16.4% en 2020; para el caso de las zonas rurales el incremento fue de 25,5 puntos porcentuales; adicional a ello, la falta de oportunidades laborales de los padres, ha desmotivado las ganas de estudiar en los jóvenes, y prefieren iniciar su vida laboral a temprana edad.

Aunado al problema de pobreza, también se suma el del incremento poblacional y de acuerdo a la página web del DANE, Colombia en este año 2023 tiene una población 52.215.503 habitantes; situación que viene disparándose desde el 2018 por el éxodo y migración de venezolanos al país (Caracol radio, 2020); dicha situación de sobrepoblación se presenta en zonas vulnerables, y en comparación con el crecimiento económico no son proporcionales; lo cual supone otro gran reto para la educación, en la medida que debe responder a todas estas exigencias que demanda la realidad socio-económica de sus educandos y comunidades, y de allí que sea otro factor que incremente la inseguridad nutricional y alimentaria en el país. Es obligación de la educación resignificar sus procesos en el aula, y los proyectos transversales institucionales que incluyan la educación alimentaria, que podrían ayudar a ser

derrotero hacia una educación con sentido y en contexto, incluyendo conceptos y prácticas relacionadas con la SAN, la cual en Colombia cuenta con un marco institucional y político vigente, que permite trabajar de manera permanente el tema.

Mediante documento Consejo Nacional de Política Económica Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación Documento CONPES Social 113 (2008), se formula la política de seguridad alimentaria y nutricional, que refiere a un marco amplio en el cual el Estado colombiano viene desarrollando acciones concretas en la dinamización de una gestión pública que responda al posicionamiento en las agendas de gobierno de la dimensión de SAN tanto en el nivel nacional como en el nivel departamental, municipal y territorial. La política de SAN se configuró bajo el marco normativo del Decreto 2055 (2009), publicado el 4 de junio de 2009 por el cual se crea la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional, CISAN (p. 1) y la Ley 1355 (2009), Artículo 15, en la cual se crea la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CISAN) creada por el CONPES 113 de 2008 será la máxima autoridad de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Colombia, acorde al Departamento Nacional de Planeación.

Una de las razones para aplicar estrategias que ayuden a mejorar la seguridad alimentaria en las escuelas, sobre todo en sectores vulnerables, es comprender su concepto; como afirma Ministerio de Salud (Ministerio de Salud, 2016) la Seguridad Alimentaria y Nutricional, entendida en la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional como: “la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa” (p.1).

Según Fonseca González, Poveda Carreño y Zorro Osorio (2021) una de las problemáticas alimentarias que más afecta al derecho hacia una alimentación digna y sana, es la desigualdad en su adquisición, desde el momento de la cosecha y elaboración, hasta la compra para su consumo; discriminación que hace parte de la impronta política que caracteriza a Colombia, la falta de legalización en las políticas públicas del país, en cuanto al equitativo e igual acceso a los productos alimenticios

nutritivos y de calidad para todos los grupos poblacionales, no solamente aquellos vulnerables socio-económicamente, sino también de otros grupos no tan visibilizados como las madres afrodescendientes y los grupos LGTBI, quienes también suman en las estadísticas de no poseer un digno derecho fundamental a la nutrición; se insta al Gobierno nacional a materializar su política de bienestar nutricional, pero de forma equitativa y no diferencial, como hasta la fecha, que incumple con la normatividad legal que contempla Colombia en cuanto a SAN se refiere.

Pérez, Aguirre, Echavarría y Tamayo (2020) consideran que los factores concernientes a la soberanía y seguridad alimentaria, al presentar problemas complejos de causa y efecto en cuanto al acceso de alimentos hacia sus poblaciones, requieren de enfoques holísticos y multidisciplinarios en su concepción, análisis e implementación, que garanticen la estabilidad política y económica del país. La escuela constituye un factor clave para establecer las pautas para la vinculación de las prácticas de la educación alimentaria, que redunden en una buena alimentación y repercutan en un claro abordaje de la seguridad alimentaria y nutricional familiar, desde la creación de entornos escolares que propendan por cuidar el medio ambiente y la salud de los integrantes de sus comunidades educativas; siendo vigiladas, supervisadas con trabajo en equipo constante a través de los órganos de control que brinden las garantías y continuidad hacia su impacto y aplicación masiva en otros contextos.

Es necesario reconocer la educación alimentaria como el derrotero hacia la aplicación de prácticas pedagógicas que brinden el horizonte hacia la transformación, diseño e implementación de las políticas públicas, cuyas estrategias estarían impregnadas por la evaluación del contexto escolar, que enmarca la situación socio-económica y cultural que permea las comunidades educativas que componen las Instituciones educativas, y con este análisis documental se llegue a la conclusión del impacto y alcance de dichas políticas y estrategias alimentarias, con sus consecuencias positivas y negativas, de amplia cobertura y/o mitigación del problema alimentario en los contextos escolares.

Por último, no se puede olvidar que la alimentación y la nutrición son hechos sociales, y la escuela se encuentra enmarcada en ellos; por tanto, debe apuntar hacia

una construcción social y cultural de la alimentación, de cuyo hecho se desprenden las relaciones entre el comensal, el alimento, la forma de comerlo y las exigencias y normas de la sociedad ante este proceso, con percepciones subjetivas en contextos sociales objetivos, de acuerdo a la realidad de sus comunidades (Franco Patiño, 2010). Este último aspecto entre la comida y los comportamientos asociados a ella, son los aspectos en los que recientemente, en los últimos 20 años, los sociólogos se han preocupado por analizar, ya que en años anteriores se consideraba el fenómeno alimentario como una necesidad biológica exclusiva (Díaz Méndez y Gómez Benito, 2005) y ahora tiene vinculación directa con las políticas públicas en las cercanías de brindar herramientas de fácil acceso para la consecución justa y equitativa de los alimentos, donde la escuela juega un factor clave e importante.

MÉTODO

En este artículo de revisión documental, se llevó a cabo un análisis sistemático y la búsqueda de información de artículos científicos se realizó a través de los buscadores Redalyc, Scielo, Google académico, Dialnet; y las palabras clave o también frases que se utilizaron en dicha búsqueda fueron: educación alimentaria, seguridad alimentaria en la escuela y en la educación; prácticas pedagógicas de educación alimentaria, inclusión prácticas alimentarias en la educación, educación alimentaria en Colombia, en lo posible, con una antigüedad no mayor a 5 años, aunque hay algunos pocos artículos, que fue necesario referir de mayor antigüedad, por la relación intrínseca y relevante con el título del artículo; ya que incluyen un buen insumo teórico en cuanto al escaso o nulo cambio que se ha evidenciado en el seguimiento a las políticas públicas, la sociología del proceso alimentario en el discurso pedagógico y a las estrategias en cuanto a seguridad alimentaria se refiere, pues a pesar de ser enunciadas hace algunos pocos años, se mantienen actualmente como un buen derrotero en cuanto a sus buenos resultados al aplicarse en instituciones educativas.

La búsqueda arrojó diecinueve (19) artículos con algunas temáticas globales relacionadas sobre prácticas pedagógicas en la educación alimentaria en básica y media, y soberanía alimentaria en la escuela y en la educación; y para la organización

de esta información, se clasificaron como categorías de análisis más relevantes, las siguientes: prácticas pedagógicas de educación alimentaria en el aula y la escuela, formación profesional frente a la educación alimentaria, contenidos curriculares para el abordaje de la educación alimentaria y seguimiento de políticas públicas hacia la seguridad alimentaria. Dichas categorías fueron emergiendo durante la búsqueda y hallazgos de los diferentes artículos, acorde a las palabras clave consideradas como criterio de búsqueda: seguridad alimentaria, políticas públicas, educación alimentaria. Las categorías de análisis con sus autores, se explican a continuación en la siguiente tabla.

Tabla 1

Clasificación de los artículos según la categoría de estudio

Categoría de estudio	Artículos	Autor (es) y año de publicación
Prácticas alimentarias llevadas a cabo en la escuela	5	Mejía, C., Gómez, S., Penagos, D. Barona, A Sánchez de P., M.. y Rojas, L.J. (2013) Melo Herrera, M. P. (2019) Martínez, M. y Carballo, L. (2013) De La Cruz, (2018) Rodríguez González, S., y Coelho-de-Souza, G. (2014)
Formación profesional o discurso pedagógico frente a la educación alimentaria	5	Pacheco-Lozano, P.; Molina Andrade, A. (2020) Almada, C. (2017) Álvarez, E., Odreman, y Aguiar, A. (2012) Illescas, M. (2020) Zafra Aparici, E., (2017)
Contenidos curriculares para el abordaje de la educación alimentaria	5	De La Cruz y Rojas, (2016) Salinas C, J., González G, C., Fretes C, G., Montenegro V, E., y Vio del R, F. (2014). Fuentes, S. y Estrada, B. (2023) Pinto, A., Balderas, K.E. (2022). Gil González, C. y Cortés Gracia, A.L. (2020).
Seguimiento de Políticas públicas frente a la seguridad alimentaria	4	Nova-Laverde, M., Rojas-Chávez, M., y Ramírez-Vanegas (2019) Pérez, E., Aguirre, C., Echavarría, I., y Tamayo, J. (2020) López, G. A., Torres, K. y Gómez, C. F. (2017) Zúñiga-Escobar, M., Grisa, C y Coelho-de-Souza, G. (2020).

Artículos que analizan la necesidad de revisar los contenidos en el aula, la capacitación docente sobre tópicos alimenticios y de nutrición, seguimiento a las

políticas públicas en materia de educación; concordancia, relación y coherencia entre el discurso político y las políticas públicas que beneficiarán e invertirán en materia alimentaria en el país; por ello, si se quieren resignificar dichas prácticas hacia la criticidad y el empoderamiento social, al hablar de la importancia de vincular la educación alimentaria en la educación básica y media de las Instituciones educativas, desde claros objetivos Institucionales hacia su impacto positivo comunitario; es necesario la implementación de estrategias didácticas que trasciendan el aula; y dicho escenario se presenta en la escuela, escenario que constituye un factor clave para establecer las pautas para la vinculación de las prácticas de la educación alimentaria, que redunden en una buena alimentación, y repercusión en la seguridad alimentaria y nutricional familiar, desde la creación de entornos escolares que propendan por cuidar el medio ambiente y la salud de los integrantes de sus comunidades educativas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Esta revisión sistemática documental permitió analizar 19 artículos seleccionados con sus referentes teóricos y legales en educación y seguridad alimentaria, partiendo de las categorías de estudio, en las que se encontraron: 5 artículos sobre prácticas alimentarias llevadas a cabo en la escuela, 5 artículos sobre formación profesional o discurso pedagógico frente a la educación alimentaria, 5 artículos sobre contenidos curriculares para el abordaje de la educación alimentaria y 4 artículos sobre seguimiento de políticas públicas frente a la seguridad alimentaria.

Prácticas alimentarias llevadas a cabo en la escuela

Los artículos señalados en la tabla 1 en esta primera categoría de análisis, abordan la importancia de la educación alimentaria y nutricional en todos los niveles educativos, desde la educación inicial hasta la universidad, como una herramienta fundamental para promover hábitos alimentarios saludables y prevenir la malnutrición; cobrando en ese sentido la escuela una gran importancia en la sociedad, en equipo con padres de familia y contexto comunitario que rodea a los estudiantes; ya que son los

que forman valores, costumbres, dinámicas de vida en los seres humanos.

En ese sentido, Martínez y Carballo (2013), abordan la educación ambiental rural desde las escuelas básicas destacando su importancia en el contexto rural, como componentes en los estudios de políticas públicas alimentarias y nutricionales para implementar en el sector educativo; estableciendo como eje central la seguridad alimentaria y nutricional; y de esta forma, permita a los estudiantes adquirir herramientas para comprender y actuar en relación con su entorno, y promueve el fortalecimiento de su identidad cultural y la valoración de su patrimonio natural y ecosistémico; de ahí, la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que permitan la reflexión crítica sobre los impactos de la globalización en las zonas rurales y la promoción de alternativas sostenibles para el desarrollo local.

En este contexto rural, Rodríguez González y Coelho-de-Souza (2014) examinan la agricultura familiar y su impacto en la seguridad alimentaria y nutricional familiar; pues la mercantilización de los alimentos y cultivos, se orienta más hacia la construcción de mercados potencialmente distribuidores y focalizadores de los productos orgánicos y su industrialización; pero disminuye automáticamente el autoconsumo y la productividad del agro, y la inequidad en el acceso a la producción y obtención de alimentos inocuos impedirá a todas las familias poder tener acceso a una dieta balanceada y sana, y comience a visibilizarse la inseguridad alimentaria (Pérez Garcés y Silva Quiroz, 2019); de allí que se potencie y viabilice la agricultura familiar desde la escuela, generando el espacio propicio de conocimiento sobre esta temática tan importante para la dinámica de nutrición de las poblaciones, sin distinción social o económica.

En el mismo contexto de incrementar la participación de las comunidades y familias en el autoconsumo; Mejía, Gómez, Penagos, Barona, Sánchez de P y Rojas (2013), plantean el huerto ecológico como espacio de aprendizaje, como estrategia pedagógica, que además de mejorar habilidades científicas en los estudiantes como la observación, generación de hipótesis, obtención, análisis de resultados; mejora el desempeño académico en ciencias naturales y matemáticas y plantea la importancia de la educación ambiental y la promoción de prácticas sostenibles en el ámbito educativo

como parte de la formación integral (Mejía, Gómez, Penagos, Barona, Sánchez de P y Rojas, 2013); y estas prácticas sostenibles pueden ser el inicio de una formación agroecológica familiar (Rodríguez González, y Coelho-de-Souza, 2014), que disminuiría la inseguridad alimentaria y malnutrición, porque ampliaría el acceso de las diferentes poblaciones a una amplia gama de alimentos orgánicos obtenidos en sus propios hogares.

Igualmente, Melo Herrera (2019) reflexiona sobre el uso de huertas escolares como propuesta pedagógica y didáctica para el abordaje de la problemática en soberanía y seguridad alimentaria, en el nivel de básica secundaria; concluyendo que es una herramienta para fomentar hábitos alimentarios saludables y sostenibles; además de contribuir a la formación de ciudadanos críticos y reflexivos en relación con la soberanía y seguridad alimentaria. En consecuencia, el Ministerio de Protección Social, el Instituto Nacional de Salud y la Universidad de Antioquia (2011), invitan a una participación constante por parte de la ciudadanía, y en consonancia con su propuesta del Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Colombia (OSAN), que promueve la participación comunitaria en el diseño de estrategias alimentarias para la promoción de una alimentación saludable y prevención de malnutrición en Colombia; como estrategia para ayudar a mitigar altos índices de inseguridad alimentaria en el país.

En cuanto a la educación alimentaria, De La Cruz Sánchez (2018), afirma que la educación alimentaria y nutricional en la educación inicial propone un enfoque creativo para abordar la temática; la alimentación en esta etapa de la vida es crucial para generar hábitos alimenticios, que a través de una mediación docente creativa y didáctica en su abordaje y acorde a este propósito, puede generar comportamientos y disciplina que fomente hábitos alimenticios saludables; y apoyarían fuertemente de paso, los patrones de alimentación familiar, las cuales normalmente se rigen por normas culturales y económicas, que varían según el nivel socioeconómico y educativo (Franco Patiño, 2010); pero si se incluye a las familias en este proceso alimentario, se logrará la promoción de dietas saludables, la prevención de la malnutrición y el fortalecimiento del sistema alimentario, que es el propósito del ABECÉ de la Política de

Seguridad Alimentaria y Nutricional (2016) del Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia.

Formación profesional o discurso pedagógico frente a la educación alimentaria

Los artículos de la tabla 1, incluidos en la segunda categoría de estudio, que analizan la formación profesional o discurso pedagógico frente a la educación alimentaria; enfatizan la necesidad de abordar la alimentación y la nutrición desde una perspectiva intercultural, reconociendo la diversidad cultural y alimentaria de las comunidades educativas y promoviendo la soberanía alimentaria como un derecho humano fundamental, fomentando hábitos alimentarios saludables; sin desconocer esta misma inclusión en los programas de formación de maestros.

Álvarez, Odreman y Aguiar (2012) buscan analizar la dimensión ambiental en la formación cognitiva e investigativa en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio en Venezuela (IMPM), identificando los programas de formación que contemplan la dimensión ambiental y su contribución a la formación investigativa y cognitiva de los docentes. La dimensión ambiental es abordada moderadamente en los cursos que conforman el currículo que se administra en la formación cognitiva e investigativa del estudiante que cursa estudios en el IMPM. Es necesario adoptar la educación ambiental como eje curricular en el IMPM, con el fin de formar un docente que promueva la formación del estudiante en el marco de la sustentabilidad del ambiente. El plan de estudios se debe formular desde un componente ambiental, que incluya aspectos y prácticas pedagógicas de la educación alimentaria, que se aborden desde el currículo, partiendo de las necesidades socio-económicas y culturales del entorno escolar que lo rodea.

Por su parte, Illescas (2020) explora el conocimiento sobre nutrición infantil de un grupo de maestros en formación en España, y el impacto de este conocimiento abordado en los libros de texto; concluyendo que los maestros en formación tenían un conocimiento limitado sobre nutrición infantil, y los libros de texto tampoco la abordaban adecuadamente. La nutrición infantil es un tema importante y a menudo se subestima su importancia en la formación docente, desconociéndose uno de los propósitos de los

objetivos de desarrollo sostenible y de la FAO (2022), que afirman sobre la importancia del eslabón de la educación al mediar este tema de la nutrición y la alimentación con las comunidades educativas; y el no contemplarse esta temática en los textos escolares sobre los factores asociados con los hábitos alimenticios; que inician en la niñez, en el seno familiar; y al identificarse su causa, por ausencia en la posibilidad de adquisición a dietas y alimentos saludables; es lo que ocasiona el incremento en la inseguridad alimentaria poblacional en las comunidades vulnerables (Pérez, Aguirre, Echavarría y Tamayo, 2020).

Sobre este aspecto de formación de docente sobre la alimentación y la nutrición; Almada (2017), analiza el discurso pedagógico oficial sobre la alimentación en la escuela primaria argentina, en el periodo comprendido entre 1936-1961 con el Programa de asuntos; y llega a una conclusión similar a la de Illescas (2020), a diferencia de la época de investigación de Almada (op. cit), cuyo abordaje, hallazgos y marco teórico de referencia eran más limitados, escasos y un tema no tan discutido por la comunidad científica; pero que aún continúan estas similares debilidades al momento de abordarse en la escuela; pues en este caso, la enseñanza de la alimentación se enfocó a la promoción de la higiene y la salud pública, y no consideró ni contempló la importancia de la alimentación en relación a la diversidad cultural. No se incluyeron las perspectivas sociológicas que han sido utilizadas para estudiar la alimentación en las últimas décadas, que afirman que la alimentación es un fenómeno social influenciado por una amplia variedad de factores, entre ellos, la cultura (Franco Patiño, 2010, Díaz Méndez y Gómez Benito, 2005).

Zafra Aparici (2017), analiza la relación entre la educación alimentaria y la salud y cohesión social en España; destaca la importancia de la educación alimentaria como herramienta promotora de hábitos alimenticios saludables y preventiva de enfermedades; además de considerar la necesidad de abordarla desde una perspectiva de justicia social, fomentando la cohesión social a través de la alimentación. Se analiza la educación alimentaria como fenómeno social, desde el enfoque sociológico (Díaz Méndez y Gómez Benito, 2005) que enfatiza la importancia de comprender la alimentación desde una perspectiva culturalmente sensible, considerando la diversidad

de los estudiantes; desde las vivencias afectivas, culturales, emocionales que trazan los parámetros comportamentales, incluidos los de la alimentación (Franco Patiño, 2010) y la urgencia de abordar las desigualdades estructurales para garantizar el derecho a una alimentación adecuada hacia todas las comunidades, sin importar su condición socio-económica (Fonseca González, et al., 2021).

Pacheco-Lozano y Molina Andrade (2020), analizan el impacto de las comunidades de práctica en la soberanía y seguridad alimentaria de una I.E.D. en Bogotá y otra en Fosca-Cundinamarca en Colombia, que incluyeron a profesores y sabedores locales en básica primaria (padres de familia, estudiantes, vecinos de las localidades), cuyos resultados demuestran que implementando prácticas de la agroecología, permacultura y huertas escolares, por ejemplo, se fortalece la identidad cultural de las comunidades locales, fomentando a su vez la educación en contexto y de economía local; mejorando la calidad nutricional de las comidas escolares y la conservación de la biodiversidad. Por ello, es importante considerar la diversidad cultural presente en las escuelas y promover la inclusión de la cultura alimentaria de las comunidades locales en el diseño de programas de alimentación escolar.

Estas prácticas interculturales pueden promover la soberanía y seguridad alimentaria y fortalecer la identidad cultural de las comunidades, fomentando la participación y el diálogo entre los diferentes actores involucrados en la producción, distribución y consumo de alimentos; que adicional lograría el fortalecimiento de las economías locales y regionales de las comunidades. Lamentablemente, este trabajo también sugirió desde el mapeamiento bibliográfico informativo (MBI) del análisis de 122 artículos que complementaron la investigación, que la interacción de las comunidades en la educación, respecto a la soberanía y seguridad alimentaria (SoSeA) y los Planes de alimentación nutricional (PAN) es poco significativa en el país, debido al desplazamiento de las personas y las nuevas costumbres a las que deben adaptarse; si existen tales investigaciones no han sido divulgadas.

Contenidos curriculares para el abordaje de la educación alimentaria

Las investigaciones descritas en la tabla 1 en esta tercera categoría de análisis

utilizan un enfoque cualitativo, destacando la importancia de la educación en alimentación y nutrición como herramienta para promover hábitos alimentarios saludables en los distintos niveles educativos de la población escolar; además de analizar la importancia de evaluar constantemente los programas y contenidos educativos sobre educación alimentaria, con el fin de promover estilos de vida saludable desde la educación, y adaptando estos contenidos curriculares a las necesidades y características de las poblaciones protagonistas de cada contexto institucional.

De La Cruz Sánchez y Rojas (2016), afirman que en el caso del sistema educativo venezolano en el nivel de educación primaria; a pesar de que existen las disposiciones legales que establecen los contenidos relacionados con la alimentación y la nutrición, la implementación de estos contenidos es limitada y poco efectiva en la práctica, por la ausencia de impacto en el contexto de la realidad de los estudiantes, encontrando una falta de formación en este ámbito teórico por parte de los docentes, así como la ausencia de estrategias educativas y didácticas dinamizadoras, como lo es la falta de materiales adecuados para el nivel de primaria en el abordaje de estos tópicos sobre alimentación y nutrición, y por ello carecen de trascendencia en contexto.

No obstante en Colombia, Gil González y Cortés Gracia (2020), afirman de forma similar a la investigación de De La Cruz Sánchez y Rojas (2016), que los contenidos de alimentación y nutrición en los libros de ciencias de la Naturaleza en Educación Primaria son superficiales y limitados; así mismo, los contenidos abordados con el impacto de los alimentos en la salud y la relación entre la alimentación y las enfermedades son abordados de forma mínima, sin profundidad teórica; y este análisis es preocupante, porque estos temas son fundamentales en el proceso de crecimiento de los infantes para una educación alimentaria y nutricional que mitigue la inseguridad alimentaria y subalimentación que esté aumento progresivamente a nivel mundial, sin embargo, la agenda de 2030 de la cumbre de las Naciones Unidas tiene planteado todo lo contrario (FAO, 2019).

Por otro lado, Salinas C, González G, Fretes C, Montenegro y Vio del R (2014), proponen un modelo integral de educación alimentaria que incluye diferentes técnicas y

estrategias educativas para la implementación del programa, relacionado con la promoción de hábitos alimentarios saludables en niños y jóvenes, sin quedarse en la exclusiva transmisión de información teórica nutricional; también aborda e incluye la formación de habilidades y actitudes saludable en relación con la alimentación; en concordancia con el análisis sociológico y cultural que hace Díaz Méndez y Gómez Benito (2005) al considerar el proceso nutricional alimentario como un hecho social, mediado por transformaciones culturales, comportamentales, afectivas y sociales entre las dimensiones del ser humano, al ser seres sociales que interactúan entre sí.

En cambio, Fuentes y Estrada (2023) a través de su investigación en alimentación escolar y educación alimentaria en América Latina entre 2005 y 2021, en la que analizan las tendencias y enfoques de las investigaciones en alimentación escolar y educación alimentaria; encuentran falta de articulación entre las dos temáticas, lo que significa que falta investigación al respecto; sobre todo en la necesidad de considerar aspectos como la evaluación y formación de los docentes para su implementación efectiva; además de investigar la pertinencia en los tipos de estrategias y enfoques utilizados en los diferentes contextos en los que se devuelven las comunidades escolares, y el impacto de ellas en el aula. Es necesario que la elección de estos enfoques sea investigada y se encuentre focalizada en función de las necesidades de los estudiantes, así como en concordancia con los objetivos de la educación alimentaria y objetivos del desarrollo sostenible (FAO, 2022 y Decreto 2055, 2009).

Pinto y Balderas (2022), encontraron en su investigación que analizaba y comparaba los enfoques y estrategias pedagógicas que se utilizan en la educación alimentaria, como por ejemplo juego de roles, aprendizaje basado en problemas, discusión grupal, entre otras; que no existe un enfoque pedagógico único para la educación alimentaria, y se tienen en cuenta para su abordaje diversas estrategias y enfoques, dependiendo del objetivo que se pretenda alcanzar de la educación alimentaria, y del contexto escolar en el que se lleva a cabo. Es importante la capacitación docente al momento de diseñar los programas de educación alimentaria trascendentes (Almada, 2017); además que el enfoque pedagógico tiene como finalidad el impacto significativo positivo en la transformación de conductas y comportamientos

del proceso alimentario, como hecho social perteneciente a la condición humana (Franco Patiño, 2010).

Los objetivos de estudio en la educación alimentaria, deben incluir los factores económicos, culturales, políticos y sociales de las comunidades escolares, a partir de los diferentes enfoques teóricos asociados a la seguridad alimentaria; que paralelamente deben tener coherencia y pertinencia con los factores pertenecientes al diseño e implementación de las políticas alimentarias gubernamentales, desde las necesidades de los grupos poblacionales y contextos sociales (Pérez Garcés y Silva Quiroz, 2019), sin marginaciones socio-económicas que visibilicen pequeños o medianos grupos poblacionales ante la discriminación, desplazamiento, pobreza o falta de acceso a los recursos, y sean aquellos que contribuyen a los altos índices de inseguridad alimentaria y subalimentación (Fonseca-González, et al., 2021).

Seguimiento de políticas públicas frente a la seguridad alimentaria

Las investigaciones descritas en la tabla 1 en la cuarta categoría de análisis utilizan un enfoque cualitativo, con diferentes técnicas de recolección de datos, como entrevistas, análisis documental y revisión bibliográfica. Además, tienen como objetivo analizar diferentes aspectos de la seguridad y educación alimentaria en Colombia, desde la perspectiva de políticas públicas, narrativas, gobernanza y enfoque de primera infancia y destacan la importancia de la implementación de políticas públicas efectivas en seguridad y educación alimentaria para abordar las desigualdades socioeconómicas y mejorar la calidad de vida de las poblaciones.

Desde la revisión de los discursos de seguridad con soberanía alimentaria en Bolivia, según Nova-Laverde, Rojas-Chávez y Ramírez-Vanegas (2019) se muestra gran afinidad de su constitución y los marcos legales adoptados en las políticas públicas, las cuales guardan estrecha relación con las peticiones presentes de sus poblaciones que aún conservan y viven acorde a sus conocimientos ancestrales, como son el proceso de Liberación de la Madre Tierra, la propuesta del Proyecto Alternativo de Ley de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, impulsado por las organizaciones campesinas y los pliegos de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular; las

políticas estatales Bolivarianas respetan el contexto de sus poblaciones; situación que no presenta la misma elocuencia y coherencia entre las políticas públicas neoliberales del Gobierno Nacional Colombiano, con las prácticas llevadas a cabo en el territorio campesino, que van encaminadas hacia la desaparición del agro, del campo, de la madre naturaleza, en pro del desarrollo tecnológico, así traiga consigo más desigualdad socio-económica en las zonas vulnerables del país que viven de este renglón agro-económico.

Según la FAO (2022), los gobiernos deben dar el importante paso de transformar sus políticas de estado y estas sean encaminadas hacia el marco del decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la nutrición; teniendo claro que hay países que requieren financiación para implementar dichas estrategias y sean favorables en todos los contextos socio-económicos de sus países; de lo contrario las crisis desatadas alimentarias por falta de estas estrategias, presentan alzas en los precios y desigualdad en la adquisición alimentos, lo que se traduce en hambre, deficiencias nutricionales y pobreza, ya que la oferta de alimentos no es suficiente para atender las necesidades de la población (Pérez Garcés y Silva Quiroz, 2019).

Se reconoce que los países con menores ingresos tendrán recursos públicos escasos y necesitarán apoyo mediante financiación internacional para el desarrollo. Paradójicamente los países con menores ingresos, la agricultura es esencial para la economía y no tiene políticas estatales claras ni visibles para su apoyo, y por esta razón, millones de personas mueren de hambre y padecen de inseguridad alimentaria y subalimentación o emaciación (FAO, 2019). Se debe trabajar con estos países para encontrar nuevos caminos que permitan incrementar la prestación de servicios públicos que apoye a los actores de los sistemas agroalimentarios de manera colectiva, apuntar hacia la insectorialidad, multisectorialidad, incluyendo las instituciones locales y la sociedad civil, a la vez que se establecen asociaciones entre los sectores público y privado; además de inventivos económicos para la mejora en sus cultivos y siembras; como pautas de gobernanza en el desarrollo de políticas públicas (Zúñiga-Escobar, Grisa y Coelho-de-Souza (2020).

Las reformas para adaptar el apoyo a la alimentación y la agricultura también deben ir acompañadas de políticas que promuevan cambios en los comportamientos de los consumidores, recordando que el proceso alimentario se debe analizar desde una perspectiva sociológica (Díaz Méndez y Gómez Benito, 2005) que pertenece a la existencia humana, y como tal genera pautas comportamentales y culturales (Franco Patiño, 2010), junto con políticas de protección social para mitigar las consecuencias no deseadas de las reformas sobre las poblaciones vulnerables. Estas reformas deben ser multisectoriales y abarcar las políticas sobre salud, medio ambiente, transporte y energía. Los órganos de control y seguimiento deben comprometerse con el cumplimiento por parte del Gobierno, que dichos aportes o beneficios lleguen a sus destinatarios, y a su vez estos cumplan con la garantía para lo cual fue otorgado; logrando de esta forma, coherencia de las políticas con el entorno poblacional al que van dirigidas; por ello debe existir una evaluación previa de diagnóstico y un seguimiento permanente (Ministerio de Salud, 2016).

La seguridad alimentaria y nutricional es el eje orientador de los estudios de políticas públicas alimentarias y nutricionales, según el enfoque secuencial o ciclo de las políticas públicas; y hasta el momento, sin tener avances significativos que apunten a la garantía del derecho humano a la alimentación; y al parecer todo radica en la falta de articulación entre la formulación e implementación de las políticas gubernamentales, falta un proceso evaluativo del contexto en el que se quieren llevar a cabo, sin tenerse en cuenta las variables directas o indirectas que recaen sobre los actores, instituciones, poblaciones en las que se encuentran diseñadas las normas legales sobre esta temática relacionada sobre la seguridad alimentaria y nutricional (Pérez, Aguirre, Echavarría y Tamayo 2020).

Es necesario no solamente comprender la dinámica del diseño e implementación de las políticas públicas en cuanto a la seguridad alimentaria, también es importante comprender como estas temáticas o tópicos teóricos de la educación alimentaria se están abordando en las Instituciones Educativas (Ministerio de la Salud, 2016), ya sea desde el componente ambiental o curricular de las ciencias naturales; y de esta forma educar para transformar antiguas prácticas que han incrementado la inseguridad

alimentaria y mal nutrición; por ejemplo, desde las prácticas agroecológicas en el hogar, desde el fomento de las huertas escolares y los cuidados y conocimientos que implican para llevarlas de forma casera, además de generar conocimientos que se integrarán fácilmente con la vida diaria y permitirán nuevas aplicaciones o generación de sub-productos naturales, para aplicarse, ya sea en su hogar, vida académica, o económica, desde la dimensión del emprendimiento ambiental.

Las investigaciones analizadas coinciden en la importancia de abordar la seguridad y educación alimentaria en Colombia desde una perspectiva integral y participativa, involucrando los diferentes actores y comunidades, sin olvidar sus contextos comunitarios donde van a ser implementadas (FAO, 2022); no obstante, en el abordaje al seguimiento de las políticas públicas, no puede perderse de vista el hecho que la alimentación es un fenómeno social complejo que está influenciado por una amplia variedad de factores, incluyendo la cultura, la economía, la política y la tecnología (Franco Patiño, 2010); además, se resalta la necesidad de mejorar la efectividad y la coordinación de las políticas públicas para garantizar el derecho a una alimentación adecuada y mejorar la calidad de vida de la población, incorporando enfoques participativos y comunitarios en la gobernanza y la toma de decisiones sobre políticas alimentarias, sin dejar de lado el cumplimiento respecto de la alimentación y nutrición en el contexto escolar (López, Torres y Gómez, 2017).

CONCLUSIÓN

Es necesario vincular en el planteamiento e implementación de las políticas gubernamentales referente a la soberanía alimentaria, el contexto socio-económico e intercultural de las comunidades que rodean las Instituciones Educativas, de esto dependerá que dichas políticas sean trascendentes y significativas; y de esta forma sean monitoreadas y supervisadas, con reuniones de alcance, impacto, objetivos esperados, y aquellos que falten por incluir entre los integrantes de las comunidades educativas y los entes de control en el marco de una plena articulación socio-política entre las secretarías de educación, las alcaldías, las juntas de acción popular y los gobiernos escolares de las instituciones educativas.

Es importante vincular un planteamiento curricular que incluya proyectos transversales sobre educación alimentaria, prácticas y estrategias pedagógicas sobre el cuidado del medio ambiente, documentos, textos y contenidos sobre la educación alimentaria, plenamente identificados y estructurados, teniendo claridad del contexto socio-económico e intercultural de las poblaciones que compone las instituciones educativas, y con ello la distribución en los diferentes grados de la educación básica y media, de acuerdo a sus edades que serán incluidos y trabajados, para así lograr las transformaciones sociales y culturales que tanto busca la FAO en sus informes anuales, que se encuentren relacionados con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS).

La capacitación en educación alimentaria es otro factor determinante al momento de implementar políticas alimentarias en las Instituciones Educativas, desde el papel que desempeñan los docentes en el aula y en los procesos formativos de los estudiantes en su educación media; y este punto se debería revisar a profundidad desde los programas de formación docente en las Universidades en sus licenciaturas, maestrías y doctorados en educación; donde se planteen estrategias pedagógicas y didácticas de inclusión y transformación social, partiendo del abordaje no solo teórico, sino vivencial de las prácticas que incluyen la educación alimentaria; sin que sea un desconocimiento generalizado su impacto en el aula y en los proyectos transversales de las Instituciones Educativas.

Esta capacitación en prácticas alimentarias debe permear y trascender los contextos educativos, hacia la educación alimentaria en contexto con las familias, y desde actividades escolares como el huerto, no solo se desarrollan competencias en ciencias naturales, sino que se destacan prácticas de soberanía alimentaria, donde se aborda la importancia y la oportunidad de lograr acceso a alimentos orgánicos e inocuos desde el hogar, como bien lo afirman Sánchez y Rojas (2015), y de paso motivando la agricultura familiar (Rodríguez González y Coelho-de-Souza, 2014), fomentando el autoconsumo, desde la calidad de las dietas alimentarias en familia, que ayudaría a mitigar la vulnerabilidad de muchos sectores sociales que carecen del acceso a este derecho vitalicio alimentario.

Se resalta la necesidad de evaluar la efectividad de las intervenciones de educación alimentaria nutricional, en los contextos escolares desde las vivencias en el aula, por parte de los integrantes de las comunidades educativas y su trascendencia en el abordaje de los textos escolares que se usen para la mediación en el aprendizaje; cuyos lineamientos deben estar plenamente identificados desde políticas públicas claras y en función de los contextos sociales; que aseguren el logro de los objetivos trazados sobre soberanía y seguridad alimentaria, en consonancia con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), para identificar áreas de mejora en su implementación; sin olvidar una educación alimentaria y nutricional inclusiva y participativa, que abandere el proceso alimentario y nutricional como un fenómeno con causas y consecuencias sociales.

CONFLICTO DE INTERESES

La autora del presente artículo científico declara que no existe conflicto de intereses para la publicación del mismo.

REFERENCIAS

- Almada, C. (2017). *El discurso pedagógico oficial sobre alimentación en la escuela primaria argentina: periodo de Programas de Asuntos (1936-1961)*. [Tesis doctoral. Universidad de San Andrés] <https://acortar.link/RHvwvE>
- Álvarez, E., Odreman, y Aguiar, A. (2012). La dimensión ambiental en la formación cognitiva e investigativa en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. *Investigación y Postgrado*, 27(2), 219-232.
- Ley 1355 (2009). Artículo 15. <https://acortar.link/pB38b>
- Caracol Radio, (2020). <https://acortar.link/yJWc0u>
- Consejo Nacional de Política Económica Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación Documento CONPES Social 113 (2008). *Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional* (PSAN). <https://acortar.link/Yf3o5j>
- Departamento Administrativo de la Función Pública-Colombia. (2009). Decreto 2055 <https://acortar.link/FxrjFm>
- De La Cruz Sánchez, E. y Rojas, A. (2016). Adecuación y pertinencia de los contenidos en alimentación y nutrición para el nivel de educación primaria: Sistema educativo venezolano. *Revista de Investigación*, 40(89), 13-45.

- De La Cruz Sánchez, E. (2018). Perspectivas creativas en el abordaje de la Educación Alimentaria y Nutricional en Educación Inicial. *Revistas de investigación*, vol. 42, núm. 94. <https://www.redalyc.org/journal/3761/376160142009/376160142009.pdf>
- Díaz Méndez, C., y Gómez Benito, C. (2005). Sociología y alimentación. *Revista Internacional De Sociología*, 63(40), 21–46. <https://doi.org/10.3989/ris.2005.i40.188>
- Fonseca González, JG; Poveda Carreño, AE y Zorro Osorio AM (2021). Desafíos para la garantía del derecho a una alimentación adecuada en mujeres afrodescendientes en condición de desplazamiento, mujeres cis-género e individuos del colectivo LGBTI en Colombia. En *Nutrición Humana*, 23(2), 223–237. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/nutricion/article/view/346108>
- Franco Patiño, S. M., (2010). Aportes de la sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul*, (31),139-155 <https://acortar.link/hytULS>
- Fuentes, S. y Estrada, B. (2023). Alimentación escolar y educación alimentaria: tendencias recientes en la investigación en América Latina entre 2005 y 2021. *Revista Educación*, 47(1), 588-604. <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v47i1.51724>
- Gil González, C. y Cortés Gracia, A.L. (2020). ¿Qué contenidos sobre alimentación abordan los libros de texto de Ciencias de la Naturaleza en Educación Primaria? *Ápice. Revista de Educación Científica*, 4 (2), 17-33. DOI: <https://doi.org/10.17979/arec.2020.4.2.6529>
- Illescas, M. (2020). *Estudio exploratorio de los conocimientos de los maestros en formación sobre la alimentación en la primera infancia y el tratamiento de la misma en los libros de texto.* [Tesis doctoral. Universidad de Sevilla] <https://hdl.handle.net/11441/93829>
- López, G. A., Torres, K. y Gómez, C. F. (2017). La alimentación escolar en las instituciones educativas públicas de Colombia. Análisis normativo y de la política pública alimentaria. *Revista Prolegómenos Derechos y Valores*, 20, 40, 97-112. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/prole.3043>
- Martínez, M. y Carballo, L. (2013). La educación ambiental rural desde las escuelas básicas y por estas. *Revista electrónica EDUCARE*, 17(2), 69-79. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v17n2/a05v17n2.pdf>
- Mejía, C., Gómez, S., Penagos, D. Barona, A Sánchez de P., M.. y Rojas, L.J. (2013). *El huerto ecológico como espacio de aprendizaje de las ciencias en la Institución Educativa Tablones – Sede Cristóbal Colón – La Cascada.* https://issuu.com/agroecologiapalmira/docs/cartilla_6_car
- Melo Herrera, M. P. (2019). Reflexiones sobre el uso de huertas escolares como propuestas pedagógicas y didácticas para el abordaje de la problemática en soberanía y seguridad alimentaria, en el nivel escolar de básica secundaria. *Biografía*, 235–245. <https://acortar.link/oJgcsx>
- Ministerio de la Protección Social, Instituto Nacional de Salud y la Universidad de Antioquia, (2011). *OSAN - Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Colombia: componentes y lineamientos para su implementación.* ISBN: 978-958-13-0144-7. <https://acortar.link/JiJ4MT>
- Ministerio de salud (2016). *ABECÉ de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional.* <https://acortar.link/qPtIMd>

- Nova-Laverde, M., Rojas-Chávez, M., y Ramírez-Vanegas, Y. (2019). Análisis de narrativas sobre el desarrollo: “Seguridad Alimentaria” y “Soberanía Alimentaria” en Colombia y Bolivia. *Prospectiva*, (28), 317-359. <https://acortar.link/XoR5X6>
- Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, (2019). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma, FAO. <https://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, (2022). Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma, FAO. <https://acortar.link/Ke3JkP>
- Pacheco-Lozano, P.; Molina Andrade, A. (2020). Comunidades de práctica interculturales, soberanía y seguridad alimentaria (sosea) en la escuela. *Revista Electrónica EDUCyT*. Vol. Extra, pp.1-11. <https://acortar.link/CljyD0>
- Pérez, E., Aguirre, C., Echavarría, I., y Tamayo, J. (2020). Análisis de políticas públicas alimentarias y nutricionales colombianas: aproximación a las posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas en los años 2000-2015. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias políticas*, 50(132), 192-214. <http://www.scielo.org.co/pdf/rfdcp/v50n132/0120-3886-rfdcp-50-132-192.pdf>
- Pérez Garcés R., y Silva Quiroz Y. (2019). Enfoques y factores asociados a la inseguridad alimentaria. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 18 (1), 15- 24. <https://respyn.uanl.mx/index.php/respyn/article/view/409>
- Pinto, A., y Balderas, K.E. (2022). Enfoques y estrategias pedagógicas de la educación alimentaria. *Rev. Hacedor*. Vol. 6/ N° 1, pp.92 -106. <https://revistas.uss.edu.pe/index.php/HACEDOR/article/view/2120/2676>
- Rodríguez, S. y Coelho, G. (2013). Agricultura familiar: mercantilización y su repercusión en la seguridad alimentaria y nutricional familiar. *Perspectivas Rurales. Nueva época*, Año 12, N° 24, ISSN: 1409-3251. https://www.researchgate.net/publication/282818059_Agricultura_familiar_mercantilizacion_y_su_repercusion_en_la_seguridad_alimentaria_y_nutricional_familiar
- Salinas C, J., González G, C., Fretes C, G., Montenegro V, E., y Vio del R, F. (2014). Bases teóricas y metodológicas para un programa de educación en alimentación saludable en escuelas. *Revista chilena de nutrición*, 41(4), 343-350. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182014000400001>
- United Way Colombia (2022). Deserción escolar: desafío de la educación en Colombia (12 de julio de 2022). <https://unitedwaycolombia.org/2022/07/12/desercion-escolar-desafio-de-la-educacion-en-colombia/>
- Zafra Aparici, E., (2017). Educación alimentaria: salud y cohesión social. *Salud Colectiva*, 13(2),295-306. ISSN: 1669-238. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73152115011>
- Zúñiga-Escobar, M., Grisa, C y Coelho-de-Souza, G. (2020). Redes de política pública: un abordaje para analizar la gobernanza de la Seguridad Alimentaria y Nutricional. *Saúde Soc. São Paulo*, v.29, n.4, e180890, 2020. <https://www.scielo.org/pdf/sausoc/2020.v29n4/e180890/es>